

EN HOMEN



El miliciano Gallego

Organo del Cuarto Batallón de la Primera Brigada Mixta de LISTER

AÑO II

NUMERO 9

MADRID, 12 DE ENERO DE 1937

NUESTRO PERIODICO

Camaradas: En la Brigada mixta, a la cual pertenecemos ha quedado toda la prensa centralizada en un sólo periódico PASAREMOS, órgano de la 1.ª Brigada. Sin embargo, tanto el Comisario de ésta, camarada Puente, como el Comandante-Jefe, interpretando fielmente lo que a nosotros, milicianos gallegos, respeta como hijos de una nacionalidad oprimida, que tenemos nuestra lengua propia, nuestras características, nuestro amor a la tierra en que nacimos, que hoy pisotean los asesinos fascistas pero que nosotros estamos conquistando aquí, donde derrotaremos a nuestros enemigos, no sólo nos autorizan a seguir publicand el semanario EL MILICIANO GALLEGO sino que nos prestan toda clase de facilidades y ayuda para que este periódico sea mejor y salga regularmente.

Nosotros saludamos con orgullo y emoción a los camaradas jefes de nuestra Brigada, que tan bien saben interpretar el sentir de los combatientes gallegos.

Al mismo tiempo decimos a todos los componentes de nuestro Batallón este cariño hacia nosotros por parte de nuestros jefes, esta consideración no tiene que quedarse letrudado, colaboremos todos a que nuestro MILICIANO GALLEGO sea su verdadero semanario que recoga todas las iniciativas del Batallón; que el periódico sea querido y ayudado por todos, igual colaborando en él que haciendo suscripciones para su sostenimiento. Que nuestro semanario sea el que nos marque los errores y las deficiencias y la forma de solucionarlas.

Que este periódico sea el orgullo y el orientador de los que luchamos al lado de nuestros hermanos defendiendo a Madrid, para rescatar también a Galicia explotada y oprimida.

¡Viva "EL MILICIANO GALLEGO"!

¡Viva la Brigada Mixta!

UNAS PALABRAS DE LISTER

Madrid debe ser evacuado.

En él sólo han de quedar los combatientes



(Foto Antifaot)

"Pueblo madrileño: Una vez más me dirijo a vosotros, una vez más os digo que los hombres de la Primera Brigada siguen firmes en sus puestos. Ellos me encargan, milicianos y antifascistas, que nadie quede en Madrid, ellos me encargan que os diga que es necesario que os marchéis de Madrid, que es necesario que os marchéis a otras poblaciones de España donde el peligro es menor. Es necesario esto porque Madrid en estos días es un verdadero campo de batalla. La aviación fascista no respeta ya nada como ocurrió ayer. La Artillería sigue bombardeando las calles de Madrid. Es necesario evacuar Madrid. Ellos me encargan que os diga esto. Ellos os exigen que Madrid sea evacuado. Esto les permitirá a ellos luchar. Ellos al exigir esto os prometen una vez más que seguirán firmes en sus puestos y no consentirán que el suelo de Madrid sea pisado por moros, ni legionarios, ni italianos. Salud, Camaradas."

Glosas internacionales

El problema colonial de Alemania

Alemania quiere colonias. El Tratado de Versalles le despojó de las que tenía, y ahora con su política de "chantaje" quiere obtenerlas. Francia e Inglaterra van cediendo poco a poco a los grandes pasos dados ya por Alemania en su política imperialista. Primero la militarización de la cuenca del Rin, ante la cual Francia protestó y quedó sólo en protesta. Ahora la intervención en nuestra guerra tiene caracteres alarmantes. Así nos lo dicen los últimos despachos recibidos de París y Londres. El hecho de fortificar la Zona de influencia española en Marruecos es una amenaza para Gibraltar. Inglaterra, que hasta ahora no ha concedido la importancia que tenía a nuestra guerra, y ha hecho caso omiso a lo de Baleares y se contentó también con una protesta ante el hecho del bombardeo de su Embajada--nade menos-- en España. ¿Dejará ahora también pasar en la impasibilidad la fortificación de Ceuta? Si Inglaterra hace eso, sería lo mismo que renunciar a ser una potencia mediterránea, para darle el dominio de ese mar a las potencias fascistas. Nosotros, por nuestra parte, no consentiremos nunca que Alemania tenga colonias a cuenta de España. Si quiere colonias e Inglaterra está conforme que le devuelva las que tenía. Sin embargo, creemos que este hecho resonante haga despertar a la rubia "Albión" y cambie por completo el aspecto del tablero internacional.

F. G. N.

La última etapa del capitalismo es el fascismo

Los grandes consorcios y "trusts" arrastran a los pueblos a la guerra. Quieren conquistar con ella nuevos mercados o defender con las armas los que se les escapan de las manos.

Estos grupos de multimillonarios son los mismos que desencadenaron la "Gran Guerra", de cuyos resultados parece que no quedaron satisfechos. A ellos poco les importa que la humanidad hubiera sufrido muchas heridas de las que no está cu-

(Continúa en la pag. 3.ª)

EL AÑO DE LA VICTORIA

Finalizó el año 36, y sin embargo, el traidor Franco no ha tomado Madrid como se lo proponía. Varias fechas ha marcado en su calendario para entrar en la gloriosa capital de la República, pero no lo ha logrado ni lo logrará nunca.

Millares de combatientes dispuestos a morir antes que a dejarse vencer se lo impiden. Hombres de distintos países, de todas las edades y de diferentes ideologías viven y mueren en las trincheras para no dejar que la bestia parda se adueñe de Madrid; del Madrid que es orgullo y baluarte del mundo antifascista.

Entre los millares de heroicos defensores de Madrid nos encontramos también nosotros, milicianos gallegos.

Siete meses lleva nuestro pueblo gallego oprimido y pisoteado por los lacayos fieles servidores del fascismo internacional, siete meses de terror, de sangre y de miseria, en que nuestra Galicia sufre y se desangra.

El año 36 es para el pueblo español el año de la traición y del crimen, el año de la invasión extranjera. Pero es también el año donde empieza la era de su liberación.

Los obreros, los campesinos, los intelectuales gallegos han luchado como han podido contra la dictadura criminal del fascismo. Algunos han caído como héroes en la lucha, otros han sabido burlar la vigilancia y han escapado al terror inquisitorial, y hoy luchan aquí con las armas en la mano como verdaderos hijos del pueblo. Otros, sufren en los calabozos terrible prisión y millares de ellos han sido sacados a la fuerza de sus hogares y traídos al frente para servir de carne de cañón.

Estamos ya en el año 37. A este año se le llama el año de la victoria; todos creemos que así será, pero para que esto sea una realidad tenemos que poner todos de nuestra parte el máximo esfuerzo. Vanguardia y retaguardia precisan estar en completa unión y que la una sea el sostén de la otra.

El año 37 puede ser el año de la victoria si logramos tener un ejército fuerte con una disciplina de hierro, si la retaguarda trabaja exclusivamente para la guerra, si igual en las fábricas que en el campo se labora por el triunfo. Si se obedece a una sola autoridad, la del Gobierno del Frente Popular representante auténtico de todo el pueblo que lucha y trabaja. Si se cumplen sus órdenes en todo; en el frente, con la disciplina, con la absoluta obediencia a los mandos; en la retaguardia, no poniendo obstáculos, trabajando en las fábricas, talleres, igual que en el campo todas las horas necesarias, metiendo mano a las medidas ultrarrevolucionarias que no hacen más que sembrar el confucionismo entre las masas y desviarlas de lo más fundamental, el ganar la guerra.

El año presente será el año de la victoria, si nosotros en la práctica laboramos por ella. La Brigada es una Brigada ya del Ejército Popular. Nuestro Batallón componente de esta Brigada tiene que ser un verdadero Batallón del Ejército, las deficiencias que aún existen hay que corregirlas y subsanarlas, a nadie debe parecerle mal que se hable claro y que se señalen errores o cosas mal hechas; necesitamos más disciplina, más espíritu de sacrificio, más voluntad para cumplir con nuestro deber.

El año 37 puede y debe ser el año de la victoria, pero de nosotros y de todos los luchadores del frente de la retaguardia depende la fecha más larga o más próxima de esta victoria. De nosotros depende como parte integrante del Ejército Popular, la victoria definitiva y con ella la libertad de nuestra Galicia y de toda España.

¡Viva el Ejército Popular!

¡Viva el año de la victoria!

SANTIAGO ALVAREZ
Comisario de Guerra.

RESISTIR, ATACAR Y VENCER

Ayuntamiento de Madrid

La enseñanza primaria en el frente

Como se preocupa nuestro batallón de la cultura

Una charla con el camarada JOSE TEJADA

Mañana de sol. Los caminos, sin embargo, están cubiertos de lodo a consecuencia de la lluvia del día anterior.

comienza mi interrogatorio.
--Dime de quien partió la idea de creación de esta escuela.



Foto «El Miliciano Gallego»

La idea de saludar a mis compañeros del Batallón Gallego me hace olvidar por completo estos pequeños obstáculos. Todos están afanados en el trabajo; unos haciendo trincheras y construyendo refugios y otros estudiando.

--Allí abajo está la escuela--me dicen.

Me dirijo hacia ella con la curiosidad de conocer cómo está organizada y cómo funciona.

La escuela es sencillamente un refugio subterráneo construido en madera, inmediato a las trincheras; no falta, sin embargo, mobiliario adecuado, y no sólo en ella limpieza y orden.

El camarada maestro repasa las cuentas. Al entrar yo levanto la cabeza e inmediatamente le reconozco. Es el camarada Tejada, con el que me une una camaradería que sólo se consigue habiendo estado juntos en las trincheras. Ingresé en el Batallón por simpatía a Galicia, pues es madrileño.

--Tejada, me vas a explicar cómo funciona esto.

Amablemente me ofrece una silla y

--Pues del Comisario de Guerra, con quien colaboran, al igual que en los demás batallones de la Brigada, los Delegados políticos de las compañías y aquéllos orientados por el Comisario de la Brigada.

--¿Qué idea perseguís?

--Acabar con el analfabetismo y al mismo tiempo desarrollar una labor más cultural. Hemos formado tres grupos: el grupo A, para analfabetos; el grupo B, para la primera enseñanza, y el C, para estudios propios de segunda enseñanza. Yo estoy encargado del grupo A. El grupo B está a cargo del sargento Alvarez Quintas, que es maestro, y el grupo C tiene por profesor al sargento Reguera. Estos grupos sólo alcanzan a la cuarta compañía.

--¿Cuál de ellas está mejor organizada?

--La cuarta. La segunda también trata de hacer lo propio, y este movimiento cultural pronto lo notaremos en nuestro batallón.

--¿Qué método de enseñanza empleáis?

--Por la mañana se empieza a escribir al dictado, luego a leer, y después a hacer cuentas. Por la tarde se les explica un poco de Gramática y al mismo tiempo se hacen ejercicios sobre la misma, y otras tardes se varía, explicando Geografía.

--¿Tenéis párvulos?

--Sólo hay uno hasta la fecha.

--Y en total ¿cuántos alumnos son?

--Veintinueve en los tres grupos. Mi grupo se compone de nueve. Llevamos tres días solamente, y creo será una labor fecunda.

--¿Estas enseñanzas tienen algún carácter político?

--Ninguno. Primero hay que educarlos para que sepan comprender lo que leen, y después de esto podrá dárseles una educación política y ciudadana.

--¿Entre ellos se ha destacado alguno por su aplicación o por su asiduidad?

--Hasta ahora sólo se ha destacado un camarada.

--¿Cómo se llama ese camarada?

--Antonio Vázquez Vázquez, que apenas deletreaba y ya casi lee. Esto le parecerá exagerado pero es absolutamente cierto. Un día de lluvia fué el único que asistió a clase.

--¿Material pedagógico de que disponéis?

--Unos cuantos libros que nos ha proporcionado el Comisario de Guerra. Este camarada hace gestiones cerca del Ministro de Instrucción Pública, camarada Hernández, para que ayude a esta labor cultural que realiza nuestro Batallón y algunos otros y le preste su concurso, facilitándole suficiente y moderno material pedagógico, puesto que nosotros nos preocupamos de estos dos factores principales: ganar la guerra y propagar la cultura.

--¿CULTURA POPULAR os envía libros a vosotros?

--CULTURA POPULAR es quien nos ha enviado los libros de la Biblioteca.

--¿Qué proyectos tenéis en estas tareas culturales?

--Que no haya ningún camarada en toda la cuarta compañía que tenga que acudir a un compañero para que le escriba una carta o le lea un periódico. Esto es bochornoso para un joven de nuestro tiempo y de la sociedad que tratamos de construir, pues antes por falta de escuelas o por tener que ir al campo a trabajar, no podían dedicarse a lo que es tan imprescindible a un hombre moderno y libre.

Con efecto, tiene razón el camarada Tejada; la enseñanza primaria es imprescindible y por ello me parece admirable y digna de elogio e imitación la obra que se está llevando a cabo. Frente por frente a la barbarie debemos levantar un templo a la cultura. Y con estas reflexiones me despido

NO AÑO DA VICTORIA

A o començar iste ano de 1937, que será definitiva da crás traballadora por sobre d'aquello medio d'ista guerra pretendían seguir disfrutando de privilexios e que o pobo seguise sufrindo todas as vexames que de tan longo tempo viñan sufrindo labregos de todas as rexións hespañolas, ven á memoria da terra galega.

Pois de todas elas onde mais ten sofrido a crás produtora, é na nosa Galiza, cubil no qu'aniñaban as mais esquerrosas alimañas representativas do caciquismo feudal, cruel e despiadado que por tantos anos tivo preso antrás suas garras á nosa terra, que nunca no ten somentes que pasar pol'os seus atropellos senón que tamén a-o xugo do fasismo alemán é portugués que gracias átraizón é á cobardía dos que se nomean íles mesmos "salvadores da Hespaña, soñan convertida a nosa Galiza nunha colonia sua, e fundirnos na escravitude mais espantosa propia dos siglos do medioevo.

Pra evitar isto, qu'os seus propósitos poideran chegar a se trocar en realidade, foi qu'o pobo hespañol ergueuse com'un solo home e començou ista loita heroica pola defensa das suas liberdades, loita que non terá fin hasta que se teña conseguido aplastar d'unha ves pra sempre a besta fascista.

Por iso, nos, galegos, debemos pôr na loita todo o nos esforzo pra que poidamos ver n'un día non moi lontano, liberdade a nosa querida Galiza, e que poidamos forxar a Nova Sociedade, na que non terán cabida as inxusticias e que dará traballo, cultura e liberdade.

A. REGUERA



Foto «El Miliciano Gallego»

de este madrileño, encuadernador de los talleres Rivadeneyra, que por sus conocimientos ha sido encargado de depositar en manos de sus compañeros la llave del templo de Minerva. F. GUARDIOLA NOVOA.

1

"Aquí al frente de la "Radio Sevilla" se halla un oficial que no abandonará su puesto hasta que lo maten"

Y al mismo tiempo recibíamos estas otras noticias:

"Un tren repleto de mineros se dirige a Valladolid para sofocar el levantamiento fascista".

"Oviedo está en poder de los militares."

Todas las organizaciones de La Coruña estaban continuamente alerta. Hacía unos días que ni siquiera podíamos dormir ni una sola hora. Las sirenas de los barcos funcionaban continuamente. Esta era la señal para que todos, como un solo hombre, nos echáramos a la calle. Mas los militares no se decidían a salir. Se habían levantado ya en Orense, en Vigo, en Lugo, en Santiago y otras poblaciones. En La Coruña, hasta el día 20, no se produjo la sublevación.

Dos noches antes estuvimos con el Gobernador de La Coruña, Carballo, para que facilitara armas a las organizaciones políticas y sindicales del Frente Popular, pero éste no se decidía a hacerlo hasta que los militares no salieran a la calle, prometiéndonos que en el momento oportuno nos las entregaría. Seguimos insistiendo cada vez con más energía para que las armas nos fueran entregadas, pero este señor, siempre con argumentos nada convincentes, se negaba a satisfacer nuestras pretensiones.

Recuerdo ver en el Gobierno Civil de La Coruña, a los camaradas: José Quintas Pena, socialista; Ramón Maseda Reinonto, socialista; Andrés Bilbao, comunista; José Moreno, de la C. N. T.; Mazariegos, socialista; dos o tres diputados y algún representante de los partidos republicanos.

Las calles estaban abarrotadas. Habían llegado de todos los pueblos de la provincia grandes contingentes de obreros, que ávidos de poder empuñar un arma en defensa de las libertades del pueblo, afluían a la capital.

El Gobernador se hizo rodear su "castillo de cristal" con parapetos de sacos terreros y guardias de asalto, pero las armas seguían en su poder.

El mayor mal que cometió el Gobernador fué el hacernos creer que disponía de armas, pues si ello no lo hiciera, las masas asaltarían los cuarteles. Confiados en su palabra, esperamos...

2

Ya los cañones estaban en los sitios estratégicos. Dominaban el Gobierno Civil desde el Parrote. Las tropas avanzaban por las calles. Pude penetrar en la armería "Casa Eirea". Solamente recogí treinta escopetas de caza; de quince de ellas fui violentamente desposeído. Las municiones de grueso calibre las llevaron con las escopetas de calibre menor y viceversa. Pude comprender (yo ajeno a toda noción de táctica militar) que indisciplinadamente no podríamos vencer la subversión fascista.

Nos arreglamos para buscar municiones y conseguido ello, estuvimos hosti-

Estampas de mi odisea

MEMORIAS DE UN EVADIDO

Por José García



gando durante dos o tres horas a las fuerzas fascistas que salían del cuartel de Artillería y bajaban por la calle San Nicolás hacia el Gobierno Civil.

Convencidos de que las escopetas no les harían mella, retrocedimos, y en la calle Galera conseguimos cuatro fusiles, con los cuales contuvimos toda la tarde a los facciosos. Las fuerzas de la Guardia Civil prometieron al señor Carballo salir en defensa del Gobierno y del Pueblo. El Gobernador, iluso, se confió en la palabra del jefe del "benemérito" Instituto.

Me dirijo por la Marina hacia el Gobierno Civil y ya desde la "Casa Correos" --en construcción--veo ondear una sábana blanca. Habían capitulado.

3

Seguimos conteniendo a las fuerzas. Estas no se atrevían a enseñar el pecho. Solamente se les veían los cascos de acero por las esquinas. En vista de la imposibilidad de poder avanzar, preparan una estrategia. Aparecen tres guardias de asalto por la esquina y gritan: "¡muchachos, no disparar!" Me aproximo creyéndoles no fueran unos traidores, y ya cerca de ellos me encañenan diciendo: "¡hay que rendirse!"

Ya los guardias de asalto estaban con ellos. Creía yo de buena fe que esto defenderían al Pueblo, pero en La Coruña, desgraciadamente, no ha sido así.

Niégame a rendirme e intentan matarme, por lo que tuve que acceder, pero aprovechando de un descuido de éstos, tiro el fusil--¡qué lástima! ¡mi amigo!--y desaparezo por el andamio de una casa en construcción que se halla enfrente al "Monte de Piedad". Salgo por los tejados. Rompo una claraboya y entro en una casa. Llamo a la dueña y nadie contesta. Veo unas camas magníficas y pienso en dormir. Eran cinco noches las transcurridas, y apenas había dormido en total seis o siete horas. Me encontraba rendido, pero rehusé a dormirme. ¡No vayan a cogerme dormido!, --pensé-- Tenía hambre y recobré mis fuerzas con frutas que encontré en la casa.

Eran las once de la noche. Las calles estaban desiertas. Atravesé las más céntricas y dormí en una casa amiga. Aquella mañana registran la casa y tengo que lanzarme desde un primer piso al patio. Cuando marcha la policía, vuelvo a subir y me enteran: "dicen que no persiguen a nadie por sus ideas políticas, que venían a registrar porque salían disparos de estos teados."

Pasa la Guardia Civil. Iban de exhibición. El trono inclinado. Braceaban y sonreían. Unas decenas de señoritos aplaudían desde los balcones. Salgo a la calle en pleno día y voy a ocultarme a otra casa. Encuentro por la calle caras conocidas, pero ellos no me ven a mí.

Estaba en mi escondite y suben a la casa, policías y guardias de Asalto. Registran la parte delantera, y entonces salen y me lanzo por la ventana al piso bajo en donde me oculto entre garrafones, sacos y trastos viejos.

Paso a ocupar otro lugar, permaneciendo 58 días. Desde aquel sitio pude enterarme de todo lo que sucedía en La Coruña. Un muchacho de mi confianza me traía noticias.

(Se continuará)

EN HOMENAJE A MEXICO

Con la proyección de la película soviética "La patria os llama" dió comienzo el acto organizado por el batallón "La Victoria". Esta película fué aplaudida en casi todas sus escenas por los espectadores, en su mayor parte milicianos del segundo batallón.

Hablaron varios camaradas, entre ellos, José Berenguer, en nombre de la fracción comunista del batallón y hace destacar el agradecimiento del proletariado español al Gobierno mejicano. Recuerda también al pueblo ruso y dice que nuestro pueblo sabrá en todo momento agradecer esta solidaridad.

El camarada Muñoz, miembro de la Delegación española que ha visitado la U. R. S. S., se refiere al saludo que nos envía Rusia y a sus impresiones, de las cuales damos cuenta en otro lugar de este número.

Se leen poesías de Rafael Alberti: El Romancero de la defen-

detalles de su viaje a Rusia, resaltando el grado de cultura política que pudo observar en aquel gran pueblo. Cita casos de verdadera disciplina, dignos de ser imitados por nosotros, españoles, que han conducido al grado de prosperidad que hoy disfruta aquel modelo de pueblo.

Al levantarse el Comandante Valverde para hacer uso de la palabra se le tributa una calurosa ovación, prueba bien patente del cariño que todos sus milicianos le profesan. Pide unos momentos de silencio para los caídos y se extiende en consideraciones sobre la organización, explicando como él la considera más eficaz.

Hablan también los camaradas Francisco Varela, Juan Montalvo, Comisario de Guerra del Batallón y Antonio García, por el Partido Comunista, quien resume el acto haciendo constar una vez más el agradecimiento al pueblo de Méjico.

Al final se cantó la Interna-

Glosas Internacionales

(Viene de la pág. 1.ª)

rada todavía. Puede más en ellos su egoísmo.

No tienen inconveniente en aliarse a sus enemigos antiguos y buscan una fórmula para obtener una doble victoria: la hegemonía sobre los mercados y sobre la clase trabajadora.

Han elegido a España como campo de experimentación, sin tener en cuenta, la altura política del pueblo español.

Nosotros que vemos el porvenir sin egoísmos les aseguramos su muerte en la loca carrera de los armamentos en que ellos se han metido.

C. F. J.

Hacia el progreso

En el momento actual en que vivimos, o sea cuando luchamos por la paz, la cultura y el progreso, no debemos imitar los vicios de la burguesía, como eran la embriaguez y el juego.

Ambos son inmorales y debemos hacerlos desaparecer de nuestra nueva sociedad.

Todos conocéis más o menos los efectos del alcoholismo que nos conduce a estados de irresponsabilidad en los cuales no podemos ser libres.

Y con respecto al juego vosotros comprendéis el sarcasmo de ganar o perder el dinero, que para nosotros siempre debe significar, en su procedencia, horas de trabajo y en su empleo, nuestro bienestar y nuestra felicidad. Si lo hacéis por emplear el tiempo que estáis desocupados podéis destinarlo a fomentar la felicidad espiritual que sólo se consigue estudiando y aprendiendo.

Debemos aprovechar el tiempo de ocio y dedicarlo a aprender, pues con ello llegaremos, a fuerza de lectura, a una independencia de criterio imprescindible en el hombre libre.

Y para que os sirva de ilustración os citaré el caso del camarada ruso... que no sabía leer ni escribir a los cuarenta y tantos años y llegó a poseer a fuerza de estudiar con entusiasmo un grado tal de cultura que hoy desempeña el cargo de Comisario del Pueblo.

Imitad este gran ejemplo y de esta manera obtendremos una patria nueva.

J. TEJADA.

Un saludo de Rusia

El camarada Ramon Muñoz, da una conferencia en nuestras trincheras

Los niños de la U. R. S. S. siguen con entusiasmo nuestra lucha - -

El camarada Ramón Muñoz tuvo el honor de ser nombrado miembro de la Delegación espa-

se ha dicho tantas veces, la causa de la revolución universal. Muñoz narra la visita a la



(Foto «El Miliciano Gallego».)

ñola que había de asistir a las fiestas conmemorativas del XIX aniversario de la Revolución Roja, fiestas que se celebraron en Moscú el día 7 de diciembre y de las cuales formaba parte principal el desfile del Ejército soviético por la Plaza Roja.

Una vez de regreso a España ha venido a visitar nuestro Batallón para transmitirnos el saludo que el proletariado de la U. R. S. S. le encomendó hiciera llegar a todos los combatientes españoles.

Empieza a contarnos su viaje a bordo de un barco carbonero, de nacionalidad rusa, que se hizo a la mar en el puerto de Alicante con rumbo a Odesa. Como este barco hacía pocas millas por hora y el tiempo era el estrictamente necesario para llegar a Odesa, aun esforzando la máquina, el Gobierno ruso deseoso de que por ningún percance, dejase la Delegación española de llegar a tiempo para asistir al desfile, puso a su disposición un buque de guerra, en el cual embarcaron en Sтамбуl. De esta manera alcanzaron la costa rusa con el tiempo necesario para trasladarse a Moscú y poder presenciar las grandes fiestas con que Rusia recuerda el triunfo de la revolución.

Nos relata el grandioso recibimiento que se les tributó a su llegada a Rusia. Grandes multitudes con letreros en español y retratos de "Pasionaria", José Díaz, Largo Caballero, etc., les esperaban para rendirles un homenaje que significa la simpatía con que el proletariado ruso ve nuestra causa que es, como

Casa del Ejército Rojo, y cómo fué invitado por el camarada Comandante Jefe a escribir unas líneas para un periódico al enterarse de que él era el representante del 2.º Regimiento.

"En aquella casa--dice-- nos dijeron que un Ejército es tanto más fuerte cuanto mayor es su retaguardia; vosotros triunfaréis por que vuestra retaguardia son los 180 millones de habitantes con que cuenta Rusia."

También visitaron la Casa del Niño, donde, según nos dice, se les acercó un niño de corta edad para hacerle entrega de un donativo particular para los niños españoles, hijos de los que luchan por nuestra libertad. Nos describe la emoción de los niños soviéticos ante el mapa de España, donde con banderas rojas y negras marcan el teatro de nuestra epopeya. "Aquí están ellos"--nos dicen señalando las banderas negras--y "Aquí nosotros", y son las banderas rojas que lo indican.

Todos los miembros de la Delegación vienen satisfechísimos de los honores recibidos, entre ellos el de haber ocupado durante el desfile del Ejército Rojo por la Plaza Roja de Moscú, el lugar principal del mausoleo de Lenin, distinción que no había sido otorgada antes a ninguna otra representación.

La despedida fué también apoteósica e indescriptible. "Jamás se me olvidará"--asegura el camarada Muñoz.

Nuestros milicianos escucharon atentamente esta conferencia y dieron vivas a Rusia y al proletariado.

Disciplina

No he escrito nunca para ningún periódico, pero a requerimiento de un compañero hago un esfuerzo y voy a decir, estimados compañeros, cómo entiendo ya la disciplina.

Yo entiendo por disciplina la inmediata y puntual obediencia a las órdenes que nos den nuestros jefes, tanto militares como políticos.

El cumplimiento de nuestro deber como combatientes revolucionarios y antifascistas para el resurgimiento de una España culta, fuerte y feliz, en la cual no seamos esclavos sino por, el contrario, que seamos libres y dueños de nuestros destinos.

No tomar como ejemplo las faltas de los demás para excusar las faltas nuestras, antes, al contrario, debemos tomar ejemplo de las acciones buenas

y si es posible mejorarlas.

No murmurar ni consentir murmurar a los demás las disposiciones del mando, pues esto más bien es indisciplina, y los que tal hacen no saben cumplir con su deber como combatientes del antifascismo.

Por último, entiendo por disciplina la más íntima compenetración con nuestros jefes, la más completa unión y fraternidad con todos los compañeros, y el no abusar nunca de la libertad que nos dan los mandos, bebiendo demasiado y jugando a juegos perjudiciales para nosotros y la causa que defendemos.

GABRIEL RUBI RUIZ.

Camillero de la 4.ª Compañía. (Publicado en el Periódico Mural.)

VISADO POR LA CENSURA



(Foto Abuin)

sa de Madrid, Radio Sevilla y el Romance del último Duque de Alba que fueron muy celebrados por la concurrencia.

Habla el camarada Del Río, también miembro de la Delegación española, que amplía los

cional a coro con los puños en alto.

Actos como éste que reflejan el reconocimiento de los combatientes españoles hacia Rusia y Méjico son dignos de ser repetidos.

La cultura y la guerra

Sobre la barbarie que supone la guerra en los pueblos se debe construir por medio de la cultura una nueva sociedad, que pueda impedir que se reproduzca aquélla en lo sucesivo.

Si en los momentos actuales nos hubiésemos encontrado con pueblos capaces de comprender los horrores de la guerra no hubiésemos consentido que hombres ambiciosos, cuyo único fin es triba en conseguir ventajas personales un retroceso en los derechos del hombre, se hubiesen alzado en armas, ni hubiesen ayudado a este fin, pues comprenderían que, aparte de contribuir en la destrucción de pueblos y hombres, apartaban su ayuda a la continuación del régimen de opresión y humillación que es secuela inevitable del régimen burgués. De este razonamiento se deduce que en estos momentos debemos aprovechar las máximas facilidades que se nos den para adquirir una educación que sería principio de una era de paz y tranquilidad en todos los pueblos del mundo, pues mientras ésta no exista y no nos encontremos sometidos a hombres que se aprovechan de ella para jugar con nuestros destinos existirá la guerra. Aparte de esta ventaja, la mayor de todas se analiza a fondo, tenemos la del engrandecimiento de los pueblos en todos los órdenes de la vida civil, tanto

en el aspecto del trabajo, comprendiendo y poniendo todo cuanto rendimiento puedan dar nuestras inteligencias cultivadas, como en el de evitar muchos males menores que se deben únicamente a la falta de comprensión y de respeto a nuestros hermanos.

...La disciplina de esta manera no sería considerada como una cosa enojosa, pues sería ingénita de nuestra educación y la comprenderíamos, no como una orden, sino como un deber que nos impone el respeto y acatamiento a personas con una cultura militar o civil superior a la nuestra.

Resumiendo en pocas palabras: Siencio, como decimos antes, la cultura principio y base de una organización futura de paz y engrandecimiento de los pueblos, debemos empezar desde ahora mismo a adquirirla, asistiendo a los colegios creados en las compañías como principio, y ensanchando después de la victoria nuestros horizontes de conocimientos en centros al efecto creados o que se creen, para de esta manera despejar la nebulosa de las guerras que suponen la destrucción de nuestros esfuerzos y nuestros adelantos al dejar sentir sus efectos las consecuencias inherentes a ella como son: el hambre, la muerte y la demolición de casas, fábricas, talleres, etc.

X X X

¡Leed y propagad nuestro periódico!

¡Vosotros, jamás!

¡Jamás, cobardes, traidores, lograréis vuestros deseos! Este Madrid que anheláis es sólo nuestro, muy nuestro.

Con infame cobardía destruíis nuestros hogares asesinando a los niños y matando a nuestras madres.

Jamás ni Franco ni Mola lograrán acobardarnos, jamás veréis a nuestros hijos en los árboles colgados.

Esos son vuestros deseos, miserables y villanos, pero no lo lograréis, os lo juro de antemano.

El mundo entero os execra, y se os contempla con asco por vuestros actos salvajes, asesinos y villanos.

Los milicianos del pueblo con las armas en la mano, sabrán haceros pagar los crímenes perpetrados.

No soñéis, pues, con Madrid, procurad no equivocaros, Madrid es nuestro, muy nuestro, jamás podrá ser de Franco.

MILICIANO SENEN ALVAREZ.

Una disposición sobre evacuación

La Junta Delegada de Defensa de Madrid ha publicado una disposición haciendo obligatoria la evacuación, exceptuando los varones mayores de veinte años y menores de cuarenta y cinco, así como los no comprendidos en esas edades que ostenten una misión militar.

El miliciano Gallego

¡Milicianos Gallegos!

"El Miliciano Gallego" es nuestro periódico. Debe reflejar nuestros problemas, la lucha que tenemos entablada y nuestras iniciativas.

¡Enviad todos colaboración a él sobre temas concretos del batallón!

Madrid ha resistido, Madrid resistirá, Madrid triunfará

Hoy hace dos meses que el gran pueblo de Madrid tuvo que pasar por el dolor de ver cercada la ciudad por las tropas mercenarias de Franco.

En este tiempo, ¡cuánta infamia ha presenciado! Con los puños crispados de indignación y de dolor ha visto cómo centenares de obuses y de bombas, arrojadas por manos extranjeras y criminales, mutilaban y exterminaban la vida de millares de ciudadanos, de mujeres y de niños inocentes, o incendiaban y destrozaban palacios y obras de arte que el pueblo cuidaba con amor y con orgullo.

Pero también, ¡qué magnífico heroísmo puede mostrar al mundo. ¡Sus bravos milicianos se clavaron en las primeras calles y casas de la ciudad, jurando que el enemigo no avanzaría, no hollaría con sus manos asesinas el cuerpo de nuestras mujeres, y el enemigo no ha avanzado.

Había en todos una voluntad inquebrantable de resistir, de impedir el paso al fascismo, y esta voluntad que enriquecen nuestra historia, ha suplido esta inferioridad.

En todos. Porque la retaguardia no ha querido ser menos se ha sumado, en conjunto armónico, el de una población civil que ha llegado a asombrar al mundo con su entereza inigualada.

Han sido dos meses durante los cuales nadie se ha quedado atrás. Dos meses que nos hacen proclamar, una vez más, nuestro orgullo por ser hijos de un pueblo que tan bien sabe defender su libertad. Dos meses, durante los cuales, las legiones de Franco han tenido que volver a sus posiciones, una vez tras otras, arrastrando sus muertos y heridos, con sus filas terriblemente diezmadas.

Pero, ¡atención! Si nuestra resistencia firme, magnífica, le ha quebrantado considerablemente, no le ha hecho abandonar sus objetivos del primer día. Madrid sigue siendo la presa más codiciada del fascismo. Los millares de moros, de falangistas, de legionarios, caídos bajo el plomo certero de los fusiles de nuestros milicianos, de nuestra eficaz Artillería, de nuestra maravillosa Aviación, los cubre, sin escrúpulos, con mercenarios fascistas de Italia y de Alemania, traídos a nuestra Patria a cambio de pedazos de nuestro suelo. La influencia de los generales alemanes se nota cada vez más en el Estado Mayor enemigo.

El nuevo ataque, desencadenado por impetu y violencia, renovadas por uno de los sectores del frente de Madrid comprendiendo la imposibilidad de forzar la entrada por los frentes próximos a Madrid, lo revela claramente, y es el grito de alerta para todos. Los generales alemanes tienen prisa por ampliar el cerco a Madrid, porque quieren cobrar pronto la venta indigna que los generales fascistas españoles les han hecho a cambio de su ayuda. Madrid

corre de nuevo un peligro, que ningún amigo del pueblo sería capaz de ocultar, so pena de traicionarle.

Peligro, sí; pero un peligro que, como el del día 7 de noviembre, puede ser despejado, si, como en aquella ocasión, el pueblo en armas pone a prueba, reforzada, su capacidad de combate y de sacrificio. Si hemos sido capaces, en peores condiciones, de luchar con efi-

cia contra los cañones, los aviones y los tanques alemanes e italianos, también podemos ahora, que nuestras armas y nuestra organización son infinitamente superiores a entonces, luchar y destrozarnos a las nuevas fuerzas humanas que el fascismo extranjero ha enviado a destruir nuestro país. Si entonces supimos oponernos con heroísmo a los avances de los mercenarios de Fran-

có, con doble motivo hoy, que el invasor extranjero quiere humillarnos, debemos y podemos oponernos con más sacrificio, si es preciso, para no pasar por la horrible vergüenza de tener que soportar el yugo de la bota del peor de los verdugos: el fascismo alemán.

Nuestra guerra es ya una guerra santa, una guerra de independencia, una guerra por conservar no sólo nuestra

voluntad, sino también la integridad de nuestro suelo.

Que nadie vacile, que nadie retroceda. Quien no sepa responder a este nuevo llamamiento de la Patria en peligro quien vuelva la espalda al invasor, quien abandone su puesto de lucha, su trincheras, su fusil, quien no comprenda que es preciso hacer el sacrificio de la vida si es preciso con tal de no ceder un palmo de terreno al enemigo y de convertir en realidad si fuera necesario la consigna de "¡Antes un Madrid en ruinas, antes una ciudad muerta, que presa del fascismo!", no merece ser un hijo del mil veces magnífico pueblo de Madrid.

¡Madrid es nuestro y será nuestro! Con esta convicción firme, realista, debemos continuar el combate, no podemos indignarnos toda corriente que mismo infundado o de desprecio que quiera abrirse paso. La nuestra ciudad entra, al cabo de tres meses, en una nueva fase de intensidad. Pero quien, como nosotros, supieron pasar un 7 de noviembre y mejorar considerablemente sus posiciones en el transcurso de dos meses de duros combates, no puede arredrarse ante los nuevos peligros que se presentan.

Sólo se precisa revivir el ardor y la combatividad de los primeros días de la defensa de Madrid, fundido estrechamente con los combatientes de las trincheras, ayude a éstos a rechazar el nuevo ataque del enemigo, intensificando la producción en las fábricas y talleres, haciendo que la población inactiva, las mujeres, niños y ancianos, sean evacuados rápidamente, para impedir que la Aviación criminal de los enemigos continúen haciendo presa en los familiares de los combatientes, y al mismo tiempo, para facilitar el abastecimiento de los defensores de nuestra ciudad.

¡Al combate, pues, soldados del pueblo! Con más firmeza, con más heroísmo, con más disciplina, con más intransigencia que nunca. A los dos meses de defensa de Madrid y seis meses de guerra civil tenemos el derecho a pedir que cada uno se conserve firme en su puesto, a exigir que quien le abandone sea juzgado como un traidor a la patria, a la causa de la libertad.

Aún más que ayer, el mundo democrático nos mira con ansiedad, y el resto de nuestra España nos pide, nos exige que sepamos cumplir con nuestro deber. Madrid fué siempre el corazón, la cabeza dirigente de nuestra causa. Y tiene que seguir siéndolo.

Sepamos conservarle para nosotros, para nuestro pueblo. Todos en pie, vanguardia y retaguardia, en un solo frente firmes en nuestros puestos.

¡Adelante, adelante siempre! ¡A luchar y a vencer!

COMITE PROVINCIAL DEL PARTIDO COMUNISTA.

7 de enero de 1937.

A FAMILIA E A TERRA ESPERAN A NOSA VICTORIA

